

“CHILE, UNA MESA PARA TODOS”

TEMA: **MESA y SOLIDARIDAD**

TEXTO: **Lucas 14, 1.7-14**

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

- Al iniciar la *Lectio divina* nos ponemos en la presencia del Señor haciendo la señal de la cruz.
- Preparo mi corazón dejando mis preocupaciones en sus manos.
- Pido la ayuda del Espíritu Santo. Él me introducirá en el texto bíblico.

PASO 1: LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Pregunta Clave: ¿Qué dice el texto bíblico?

COMPRENDER LA PALABRA

- Leo el texto y marco con un signo de interrogación (¿?) lo que no entiendo.
- Subrayo en el texto lo que me llama la atención.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas (14, 1. 7-14)

“Al observar cómo los invitados elegían los mejores puestos, les hizo esta recomendación: - Cuando alguien te invite a una boda, no te acomodes en el primer lugar, no sea que haya otro invitado más importante que tú, y venga el que te invitó a ti y al otro y te diga: Cédele a éste tu sitio, y entonces tengas que ir todo avergonzado a ocupar el último lugar. Más bien, cuando te inviten, acomódate en el último lugar; así, cuando venga quien te invitó, te dirá: “Amigo, sube más arriba”, lo cual será un honor para ti ante todos los demás invitados. Porque el que se engrandece será humillado, y el que se humilla será engrandecido.

Y al que le había invitado le dijo: - Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, hermanos, parientes o vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te inviten a ti, y con eso quedes ya pagado. Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos. ¡Dichoso tú si no pueden pagarte! Recibirás tu recompensa cuando los justos resuciten”. **Palabra de Dios.**

- **Preguntas para compartir la vida:**
 1. Hablaremos de las comidas de Jesús. Compartamos acerca de nuestras comidas familiares: ¿hay algún tipo de “rito”?, ¿cuál?, ¿por qué? ¿De qué se conversa? ¿Son festivas? ¿Nos permiten seguir viviendo con esperanza y alegría? ¿Ha habido momentos de tensión y todos terminan peleados?

2. ¿Es importante la autoestima y la estima que recibo de los demás para mi crecimiento personal? ¿Por qué? ¿En qué centramos hoy la estima?
 3. ¿Qué es lo que motiva mi interés por relacionarme con las personas?: ¿la conveniencia (conseguir algo)?, ¿la reciprocidad (mutuo beneficio)?, ¿la gratuidad (no esperar nada a cambio)? Comparto experiencias al respecto.
 4. ¿Qué personas de Chile y de la Iglesia me han motivado a cultivar la solidaridad? ¿Por qué?
- **Algunas pautas para comprender el mensaje:**

Lc 14, 1: LAS COMIDAS DE JESÚS

En general, hoy el comer es un acto “funcional”, lo hacemos para alimentarnos. En tiempos de Jesús tenía el valor de compartir y relacionarse, por eso es una “fiesta” porque se compartía y una “ceremonia” porque se ejercía la hospitalidad, la amistad, y se abría la intimidad del corazón.

Al ser ceremonia la comida cumplía también otras funciones: era donde, frente a la comunidad, se validaba la posición social y religiosa, por lo que no había que sentarse a la mesa con alguien de estatus inferior ni hacerlo lejos de quien presidía, no había que sentarse con pecadores ni comer alimentos impuros, menos en días de ayuno. Eran importantes los ritos de pureza antes de comer y la vestimenta con la que se acudía. Si esto no estaba asegurado, el deber del invitado era no participar, sin importar razones (Lc 14,18-20).

Jesús se libera de estos ritos; come con todos, prefiriendo a los pecadores; subordina a la gran ley del amor el respeto a los días de ayuno y al sábado; no le interesan los puestos de honor ni el rango de la persona con quien se sienta. Las comidas de Jesús son signos del Reino de un Dios, su Padre, que quiere reinar como Padre de todos, otorgando vida y perdón, haciendo así posible la comunión de hermanos.

Lc 14,7-11: LOS PUESTOS MENOS IMPORTANTES (lo último)

Jesús hizo de la mesa un espacio de comunión, por eso a los fariseos les hace ahora una serie de observaciones relativas a los valores cristianos que deben primar cuando se comparte la mesa.

Como en tiempos de Jesús un banquete es una “ceremonia”, hay dos cosas que cuidar: la distribución en las mesas y la lista de invitados. Para ello enseña “la ley de *lo último*”: no hay que buscar los primeros lugares, sino los últimos puestos, porque el discípulo se mueve por humildad.

Lc 14,12-14: LOS INVITADOS MÁS NECESITADOS (los últimos)

Respecto de la lista de los invitados, Jesús enseña “la ley de *los últimos*”: invitar a los pobres, inválidos y ciegos, a los últimos de la sociedad.

En los casos de los mejores puestos y elección de los invitados el problema es interno, es decir, el criterio de donde proviene la valoración de cada uno. La estima es un valor muy importante que nos permite crecer como personas; además, todos necesitamos de una adecuada autoestima para relacionarnos con los demás. Pero, para el discípulo de Jesús, ¿de qué estima se trata? ¿De dónde proviene? ¿Cómo se consigue?

La estima del cristiano viene de Dios, y consiste en ser de verdad hijo e hija de Dios para dar gloria o estima al Padre celestial. La estima del Padre es la estima de sus hijos y se adquiere cuando hace su voluntad y da testimonio de su Reino (Mt 6, 9-10). El cristiano es más importante cuando ha aceptado y hace lo que Dios quiere, pues su amor será siempre lo mejor para mí.

Lo que sucedió en aquella comida en la que participó Jesús es lo que acontece entre nosotros y en nuestra sociedad. Los discípulos de Jesús estamos llamados a hacer de “Chile, una mesa para todos” sobre la base de valores tan propios de Jesús como la humildad y la solidaridad. Así se favorece la igual dignidad y participación de todos en la construcción del país y en el empeño de hacer presente aquí y ahora el Reino de Dios. Así, el Padre nos invita al Reino de la vida eterna.

PASO 2: MEDITACIÓN

Pregunta Clave: ¿Qué me dice el texto bíblico?

ACOGER LA PALABRA

- Leo el texto y marco con un signo de exclamación (!) la frase o palabra donde siento que Jesús me habla en forma personal.

- **Algunos puntos para meditar:**

«Cuando te inviten, acomódate en el lugar menos importante»

¿Busco a veces agrandar a alguien con mi modo de vivir? ¿Qué me pasa cuando hago algo a favor de otros y no recibo su reconocimiento? ¿Cómo busco vivir de un modo que agrade a Jesús?

«Cuando des una comida no invites a tus amigos, hermanos... vecinos ricos»

¿Qué criterio uso yo para seleccionar a mis invitados? ¿Es el mismo criterio que uso en mi relación con Dios?

«Cuando des una comida, más bien invita a los pobres, inválidos y ciegos»

¿A qué prejuicios actuales debería sobreponerme para hacer de “Chile, una mesa para todos”? ¿Qué puedo hacer para que mi comunidad cristiana sea más abierta y acogedora?

PASO 3: ORACIÓN

Pregunta Clave: ¿Qué le digo al Señor?

RESPONDER A LA PALABRA

- Leo el texto y marco con un asterisco (*) la frase o palabra que me invita a dar una respuesta al Señor iniciando un diálogo que se hace oración.
- Ahora le pido a Jesús que me ayude a poner mi estima u honor en su seguimiento fiel. Le pido que me ayude a ser solidario, pues en ello está mi estima ante Dios. Le doy gracias por su solidaridad con todos, particularmente los marginados.
- Comparto mi oración guiado por **el asterisco** que he puesto en el texto.

PASO 4: CONTEMPLACIÓN y ACCIÓN

Pregunta Clave: ¿A qué me invita el Señor?

INSPIRAR LA VIDA EN LA PALABRA

- Escribo una palabra al margen del texto frente a la frase o palabra que me ayuda a descubrir el amor de Dios por mí y me invita a seguir las enseñanzas de Cristo.
- Pido la presencia del Espíritu Santo y dejo ya de hablarle a Dios. Ahora quiero escucharlo a Él. Me habla de cómo santificar su nombre, hacer su voluntad, testimoniar su Reino. Me habla de su amor y preocupación por pobres y marginados...
- Sigo en silencio, dejando que el Señor me haga ver por qué puse **esa palabra frente a** tal o cual palabra o frase... Pienso un momento en lo que el Señor me pide que cambie...